



SEMENARIO DE SALAMANCA.

MARTES 31 DE OCTUBRE DE 1797.

*Carea del Atisvador á los Lidoros, Husunumanes, Pofri-
gindos, Delios, y demás Poetas de que abunda
el Semanario.*

Mi espíritu, Señores míos, se inflama al leer una bella poesía. A la verdad, sería preciso ser insensible á las hermosuras de la naturaleza, para no dexarse tocar de las imágenes que los grandes Poetas ofrecen. Las hay, por exemplo, en el Semanario capaces de poner en movimiento al alma mas entorpecida. Esto viene á ser un nuevo mundo enriquecido de nuevos agrados, y que excede tanto mas á nuestras floes, quanto que éstas se marchitan á pocos dias, y los versos excelentes se estiman hasta la posteridad mas remota. No hay hombre sensible á los arranques vehementes del génio, á quien no haga entusiasta aun sin quererlo, la hermosura de los Salmos. Yo confieso que me hago Poeta siempre que los leo. Qué euergía, qué pinturas, y qué magestad reyna en ellos! Al leerlos ya no se vé la materia; dexa uno de ser el que era; él es el Profeta: digamoslo mejor, es Divino. ¿Pero cuánto desconsuelo no causa, ver la poesía, que en su origen se destinó para cantar al Eterno (supuesto que Moysés hizo de ella tan magnifico uso, y es el mas antiguo de los Escritores) descender de tanta sublimidad para divinizar algunos mortales, por lo comun mas brutos que los mismos brutos? Los Poetas en honor de la poesía que los hace tan subli-

H

mes , no debieron profanarla. Hubieran adquirido mucha mas estimacion y mas gloria; y no se habrían puesto casi todos á versificar á diestro y siniestro. Todos han querido cantar en verso el objeto de su pasion; y no se ha visto brotar por todas partes sino poesías tan indscuentes como ridiculas.

Toda ciencia que se excede de su esfera , lleva trás de sí innumerables inconvenientes. El Criador ha asignado limites á todas las cosas , y ha querido para la harmonía del Universo y del talento , que se respetasen estos cotos ; porque sin esto habria una confusion enorme en el mundo. Los desbarros de la incredulidad han provenido de atribuirle á la Filosofia los atributos de la Teología : y de querer que la Teología procediese por demostraciones como las Matemáticas. Lo mismo ha sucedido con la poesia que aunque divina en su principio , porque no tenia sino á Dios por objeto , se ha hecho ya toda terrena por el abuso que se hace de ella. Y aún hay alguno tan impío , que la ha empleado contra el mismo Dios , quando en su institucion no tuvo otro fin que tributar obsequios al Eterno , y que realmente este es su título mas bello y decoroso. Es arrojar diamantes en la arena dedicar versos elegantes y exquisitos á objetos perecederos. Entonces se desnaturaliza la poesia , y el Poeta se grangea el desprecio. Las Ciencias lo mismo que las Artes, no tienen grandeza real sino quando suben hasta su origen.

Poetas míos muy amados , bien sé que no esperabais en recompensa de vuestros versos un Sermon, y mucho menos quando no es comun haber Sermones en el Parnaso : os retoruo una muy mala prosa en pago de vuestros versos exquisitos por sí so-

los. Pero como unos Poetas tales como vosotros tienen talento para hermosearlo todo, espero se lo comuniquéis á esta mi Carta, hermoseándola con vuestros versos para transmitirla á la posteridad con aquel brillo que presta la poesía. En esto no hareis mas que pagarme el afecto que os profeso, y con el que os afirmo con toda verdad que soy vuestro mas apasionado, y fiel Amigo.

El Aisvador.

Continúan las Coplas.

Son mas tiesas que soldados,
 mas rotas que capas viejas,
 mas dobles que las albardas,
 mas retorcidas que cuerdas,
 mas miradas que relojes,
 mas visitadas que Iglesias,
 y si llegan á la bolsa,
 chupan mas que Sanguijuelas,
 son quanto puede decirse,
 son las que acaban la tierra,
 las que inficionan el ayre,
 son en fin quanto quisierais.
Esta es una razon grave,
 mas tiene sus diferencias,
 que aunque es infima la especie,
 admite otras subalternas,
 unas son las de regazo,
 y no son las peores estas,
 pues en siendolo se ponen,
 sus sayas de sempiterna,
 sus zapatos de Jemon,
 sus medias de tres pesetas,

chamariles de Segovia,
 sus mantéletas de Felpa,
 su mandil de chalon negro,
 y su mantillita buena,
 y como mudan de pluma,
 y siempre andan de fiesta,
 muchas de ellas se acomodan,
 con mozos de la montera,
 y otras meten la papilla,
 á los pobres de la Aldéa,
 pero la que por desgracia
 suya, pierde la chapeta,
 empieza á correr la costa,
 y no muda de librea,
 y á pocos meses que corra,
 queda tan asquerosa y fea,
 como los negros de Guinéa,
 y con la ocasion, y el uso,
 tambien cogen sus recetas:
 aprenden á hacer un puchero,
 y á pelar un Pabo diestras,
 se ban , despues, al hospital,
 á sudar con las enfermas.
 Otras son las de jubon,
 corbata , red , y cruceta,
 de gargantillas , pendientes,
 enaguas de mucho limpias,
 con sus medias y calzetas,
 guarda infante de raso liso,
 azul dias de tormenta,
 De aquestas hay varias castas,
 porque muchas son doncellas,
 pero lo son de sus Amas,
 lo demás como mi abuela,

de mi también son por cierto,
(así de todos lo fueran:)
pero aunque soplen dos días,
no resucitan la vela,
haylas hijas de familia,
haylas también costureras,
haylas que ponen Basquiña,
pero no hallo diferencia,
sino, solo, que las llaman,
de estas de media tixera:
ó por que son nobles pobres,
ó Labradoras sin rentas,
mas todas son Gavilanes,
que los paxaros acechan,
y en llegando á echar la uña,
aunque les tiren no sueltan,
tienen ojos de Demonio,
para ver una peseta,
y aunque tengan que rascar,
pelan las uñas por ella,
se resuelven en saliva,
por dulce de faltriguera,
hacen mil pacheritos,
mientras el barro no quiebra,
si vén que les dan el dedo,
se toman la mano entera,
para que vuelva otro dia
se ponen de crisma y media,
lloran á lagrima viva,
si las venden mil finezas,
le dicen: Vm. perdone
que ayer no estaba de flemma.
en todo esto representan
que no hay paxaros de quenta.

ó quien viera quando estan
sus amos , ó padres fuera,
quanto llora la bodega,
y luego que entra el rufian.
tocan , baylan y meriendan.
Ea , muchachos de gusto,
no hay uno que las vea,
por que quieren casacas,
ó ván tras de las monedas,
y si os llegan á coger,
han de hacerla por la fresca,
y hasta que no quede un quarto,
aguanta perro , ó rebienta.
Otras en fin hay que
llaman , de estas de media cruceta,
otras señoras de forma,
yo las llamo de materia,
toman forma con licencia,
otras porque de maduras,
se vuelven como jalea.
Estas son las principales
en el mal como en las rentas:
haylas solteras , casadas,
viudas , mozas y viejas,
haylas pequeñas y grandes,
haylas hermosas y feas;
y aunque no lo sean todas,
basta que haya las mas de ellas,
que habiendo de dar exemplo
dan escándalo en conciencia.
Son las que roban el mundo,
las que encarecen la seda,
enemigas de la araña,
que andan limpiando las telas.

Gastan todos los caudales
 en relojes de Ginebra,
 en piedras finas de Francia,
 en galones de Inglaterra,
 en algodón de la china,
 en brillantes, en pulseras,
 en aljofar, en rubíes,
 en esmeraldas y perlas,
 y lo que es más de todo
 en faralares de Venus.

De tohalla las mantillas,
 con sus chinelas bordadas,
 en anillos y pendientes
 en gargantillas, chorreras,
 deseவில்és y briales,
 tan pródigas son en esto,
 que no les queda en su casa
 para poder socorrer
 una peseta siquiera.

Y aunque presumen de hidalgas,
 son en todo tan plebeyas,
 que no hay un palmo de holandá
 para tapar la pechera.

Qué diremos de las que
 se pisan de petimetras,
 y desde el estomago arriba
 parecen Adán y Eva?
 Traen el brazo desnudo
 desde el codo á la pulsera,
 porque no las embarace
 el aseo y las saetas,
 que las regala Cupido,
 y Venus las envenena.
 Se visten muy á la moda

por baxo de media pierna,
 porque Venus no las riña,
 ni Vulcano las reprenda.
 Qué intento llevan en esto?
 qué interés hay que las mueva?
 Si alguno con santo zelo
 les dice acaso que pecan,
 les echan con mil demonios,
 y le dicen quatro frescas:
 dicen que es pura moda,
 y que en todo esto.
 para otra vez no se metan,
 que si las anda en dibuxos,
 le pondrán de vuelta y media.
 Dicen que el parecer mal,
 consiste en quanto no es tacha;
 y dicen que es muy marcial
 el que las sirve y corteja.
 Dicen que es Angel de guarda
 el que las habla a la oreja:
 Si el Confesor las obliga
 á ser castas y modestas,
 dicen que es escrupuloso,
 y aquel no vuelve á cogerlas.

(Se continuarán.)

Se admite subscripcion en la Imprenta, y en la Li-
 brería de Patricio de los Reyes, calle de la Rua, á qua-
 tro reales por mes, y los forasteros á nueve, franco de
 porte.

CON PRIVILEGIO REAL.

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.